

Vida Abundante Uruguay

Serie: Éxodo: Rescate, libertad, cuidado y provisión.

Tema: ¿Quién soy yo?: Crisis de identidad.

Fecha: 26 de agosto 23 | **Por:** Coco Hernández

Texto — *¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?*

Éxodo 3:11 NVI

Introducción:

Éxodo 3:9-11 NVI ⁹ Han llegado a mis oídos los gritos desesperados de los israelitas y he visto también cómo los oprimen los egipcios. ¹⁰ Así que disponte a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo. ¹¹ Pero Moisés dijo a Dios:—**¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?**

¿Alguna vez te has hecho esta pregunta?

Pareciera ser que hace miles de años atrás, Moisés atravesó una de las crisis que más daño está causando en nuestros días. No es financiera, no es política, no es hídrica, no es sanitaria, es de **identidad**.

Una **crisis de identidad**, es un periodo de tiempo en el que una persona experimenta profundas dudas acerca de sí misma. ¿Quién soy?, ¿Para qué estoy aquí? ¿Sirvo para algo?

Muchas personas no saben quienes son, no saben hacia donde van y no saben lo que quieren.

40 años atrás, cuando aun estaba en Egipto, Moisés seguramente no se habría preguntado eso. Aún estaba joven, era el heredero al trono, un hombre con formación en diferentes áreas y que contaba con cantidad de recursos a su disposición.

Ahora que no tiene nada de eso, se pregunta quién es, y si es el indicado para la tarea. ¡Moisés estaba confundido! Un Hebreo que creció como egipcio, viendo a sus hermanos ser humillados, con la impotencia de querer hacer algo y no poder.

Las **crisis de identidad** surgen porque pensamos que todas estas cosas, que ahora Moisés ya no tiene (recursos, fama, reconocimiento, estatus, autoridad), es lo que nos define como personas, y lo que nos permite ser efectivos en algo. Cuando esas cosas faltan o no llegan, sentimos que no valemos nada.

La respuesta de Dios le deja en claro a Moisés, y a nosotros también, que la pregunta correcta ante los desafíos que se nos presentan en la vida, no es ¿Quién soy yo?, sino más bien ¿Quién es él?

Éxodo 3:12 NVI ¹²—*Yo estaré contigo —respondió Dios—.*

Desarrollo:

1-Para saber quién soy yo, primero necesito saber quien es Dios.

Porque somos portadores de su imagen, nuestra identidad está intrínsecamente vinculada a él.

Nunca podremos saber quienes verdaderamente somos, hasta que no le conozcamos a él.

El problema es que vamos por la vida pretendiendo que sea el mundo y la cultura quienes nos digan quienes somos. Permitimos que nuestra identidad sea moldeada a partir de una serie de aspectos, características y cualidades, que desde una perspectiva social, es lo que nos define como personas:

- Nuestro físico.
- Nuestras habilidades.
- Nuestras posesiones.

Éxodo 3:13-14 NVI ¹³ *Pero Moisés insistió: —Supongamos que me presento ante los israelitas y les digo: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”. Si me preguntan: “¿Y cómo se llama?”. ¿Qué les respondo? ¹⁴ —Yo soy el que soy— respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: “Yo soy me ha enviado a ustedes”.*

Moisés estaba familiarizado con los dioses tanto de la cultura egipcia como de los cananeos.

Por eso Dios centra su respuesta en él: Yo soy el que soy, tienes que conocerme para que puedas conocerte.

Muchos hoy están formando su identidad a partir de un dios hecho a la medida.

Lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en Dios, es la cosa más importante para nosotros. [A.W. Tozer.](#)

Una teología distorsionada, solo producirá identidades distorsionadas.

Si quiero conocer más a Dios tengo que acercarme, no solo conformarme con saber que existe. *Ceci Fernández.*

Saber que Dios existe no es lo mismo que conocerlo. Si quiero saber quien soy, primero necesito saber quién es él.

2-Para saber quién soy yo, necesito saber quién dice Dios que soy.

¿Sobre que opinión estamos construyendo nuestra identidad? ¿Cuál es la opinión que nos importa?

Dios es quién determina lo que somos, él nos creó. Nos diseñó a hombres y a mujeres a su imagen y semejanza, y nos delegó tareas que están vinculadas a lo que cada uno de nosotros es en él.

El pecado deformó esa identidad, y por miles de años el ser humano ha estado yendo de un lugar a otro, de una idea a otra, de una filosofía a otra, de una moda a otra, intentando encontrar algo o alguien que le diga quién es.

Éxodo 3:15 NVI ¹⁵ Además, Dios dijo a Moisés: —*Di esto a los israelitas: “El Señor, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes.» “Este es mi nombre eterno; este es mi nombre por todas las generaciones”.*

Los israelitas iban a entender esto. Significaba que era el tiempo de regresar a casa, era tiempo de tomar posesión de la tierra prometida. Era tiempo de empezar a recuperar su propia identidad como nación.

Los egipcios querían hacerles creer que nacieron para ser esclavos, Dios quería regresarlos a su identidad: Su pueblo, elegido para dar testimonio del Dios verdadero por el mundo entero.

Las crisis de identidad nos llevan a poner el enfoque en lo que hacemos y no tanto en lo que somos. Pensamos que valemos por las cosas que hacemos, cuando en realidad somos valiosos por quienes somos en Cristo.

3-Para saber quién soy yo, necesito saber con que me ha equipado Dios.

Aunque no es lo que hacemos lo que determina quienes somos, el éxito en lo que hacemos para Dios, está estrechamente vinculado, con hacer uso adecuado de las herramientas y capacidades con las que Dios nos ha equipado.

Muchas personas aún están confundidas en cuanto a quienes son, se están desgastando haciendo cosas con algo que no tienen, con algo que Dios ha dado a otros, menospreciando lo que Dios les ha dado a ellos.

Éxodo 4:2 NVI ²—¿Qué tienes en la mano? —preguntó el Señor. —Una vara —respondió Moisés.

Es como si Dios dijera a Moisés, esa vara que tienes en tu mano forma parte de lo que ahora eres, un pastor, ya no de las ovejas de tu suegro, sino de mi pueblo al cual vas a guiar en esta nueva temporada.

¿Que ha puesto Dios hoy en tus manos, que forma parte esencial de lo que sos en él?

Moisés no necesitaba una armadura, ni un carro como el de faraón, ni muchos caballos; necesitaba a Dios, y confiar en que aquello que Dios puso en sus manos, sería suficiente.

Éxodo 4:17 NVI ¹⁷ Pero no te olvides de llevar contigo esta vara, porque con ella harás señales milagrosas.

Éxodo 4:20 NVI ²⁰ Así que Moisés tomó a su mujer y a sus hijos, los montó en un asno y volvió a Egipto. En la mano llevaba la vara **de Dios**.

Cuando uno hace algo para lo que no está capacitado, la gente sufre. Pero que cuando ponemos al servicio de los demás aquello con lo que Dios nos ha equipado, la gente crece. Ricardo Salazar

Conclusión:

Moisés pregunto: ¿Quién soy yo?, y Dios les respondió.

A veces esperamos que Dios nos responda de una manera en la que resalten todas nuestras cualidades, dones, conocimiento, recursos y aquellas cosas que nos hacen pensar que somos adecuados para la tarea, Dios continúa diciéndonos:

No es por lo que tienes ni por lo que eres, es por quién Yo Soy.

No queda lugar para el ego cuando se trata de tener éxito en la tarea que nos encomienda Dios. Cualquier recurso con el que contemos queda reducido a nada, si pensamos que “eso” es lo que nos dará la victoria.

Es por Jesucristo nuestro Salvador, que podemos hacerle frente a cualquier circunstancia que se nos presente.